

Los archivos empresariales en Cataluña. Balance de 15 años de actuación del Arxiu Nacional de Catalunya

● JOSEP FERNÁNDEZ TRABAL
Arxiu Nacional de Catalunya

La reciente publicación de la *Guia dels fons empresarials de l'Arxiu Nacional de Catalunya* ha sido la ocasión para presentar al mundo de la investigación y al colectivo de profesionales de la archivística el trabajo realizado por dicho centro archivístico en la salvaguarda y recuperación de archivos empresariales. La Guía, que ha sido elaborada por Pilar Frago en colaboración con Maria Utgés y Mercedes Díaz, todas ellas técnicas del Arxiu Nacional de Catalunya, se presenta como un doble instrumento que pretende dar a conocer al mismo tiempo los importantes fondos empresariales que el Arxiu Nacional de Catalunya ha salvado de su destrucción o anonimato y realizar una recopilación de datos sobre los archivos de la misma naturaleza que se conservan en centros públicos de Cataluña, todo ello como primer paso del censo definitivo de archivos empresariales que deberá abarcar necesariamente aquellos que se conserven en el ámbito de la empresa privada.

La trayectoria histórica de los archivos de empresa en Cataluña y España. Una visión de síntesis.

El patrimonio documental generado por el tejido empresarial español ha constituido durante décadas una de las asignaturas pendientes de la administración de archivos, tal como se refleja en las diversas normas legales emanadas del Estado y la práctica que de ellas se ha desprendido.

El marco legal español se ha caracterizado, hasta tiempos muy recientes, por el olvido reiterado de estos importantes depósitos documentales. El Reglamento de los Archivos del Estado de 1901 contemplaba, por primera vez en España, la posibilidad de que los centros públicos recibieran en calidad de depósito los archivos privados de interés histórico notorio, pero los autores del reglamento no pensaban en aquel momento en los fondos documentales de las empresas y sociedades mercantiles. La ley de 13 de mayo de 1933, de Defensa del

Tesoro Artístico Nacional, considerada un texto fundamental en el proceso legislativo español en materia de protección del patrimonio histórico, no introdujo ninguna novedad substancial y dejaba para una ley especial la regulación de la llamada riqueza bibliográfica y documental de España. Los avatares políticos impidieron la concreción de dicho precepto y hubo que esperar a la Ley de 21 de junio de 1972, de Defensa del Tesoro Documental y Bibliográfico, para encontrar su desarrollo de forma adecuada. Esta última norma omite cualquier mención especial a los archivos de empresa, si bien deben entenderse incluidos y afectados por la normativa genérica que protege los archivos privados.

Los archivos empresariales se han contemplado muy tangencialmente en la legislación. Incluso el Decreto de 24 de julio de 1947, de Ordenación de los archivos y bibliotecas del tesoro histórico-documental y bibliográfico, establecía en su artículo 4º que «bajo la denominación Archivos Históricos de particulares se incluyen principalmente los de la Nobleza». La consideración de la importancia de los archivos en razón únicamente de su antigüedad y del contenido político de los documentos representó una grave discriminación de los archivos más recientes de las empresas en favor de los de la nobleza e instituciones eclesiásticas. Así, mientras que a lo largo del presente siglo el goteo de archivos familiares hacia los centros públicos ha sido lento pero constante¹, no se desarrolló entre los profesionales de los archivos ni entre los gestores del mundo empresarial una cultura favorable al patrimonio documental empresarial.

La preservación de la documentación de las empresas quedó durante décadas a merced de la legislación mercantil. El Código de Comercio y las leyes de Sociedades Anónimas y de Responsabilidad Limitada establecen los deberes de las empresas respecto de sus propios archivos². Es importante el artículo 30 del mencionado Código de Comercio, que ordena la conservación obligatoria de los libros oficiales, correspondencia y justificantes de las actividades mercantiles por un período de seis años, pasado el cual las empresas son libres de conservar o destruir la documentación. Parece más grave la disposición del Reglamento del Registro Mercantil (artículo 377 de la versión vigente de 1996)³ que impone únicamente la conservación de las cuentas anuales depositadas en los registros mercantiles durante seis años. Aunque dicha norma no obliga a su destrucción, el resultado real ha sido que los registros mercantiles han llevado a cabo sistemáticamente la destrucción de una documentación recapitulativa de valor inestimable. Todo ello en el marco de una legislación que hasta tiempos muy recientes no ha sido nada favorable al reconocimiento del

1. Una visión de conjunto sobre los archivos familiares en España puede hallarse en las actas del I *Simposium. Los archivos familiares en España: estado de la cuestión*, Santander, Asociación para la Defensa del Patrimonio Bibliográfico y Documental de Cantabria, 1996.

2. El presente trabajo parte de la versión de dichos textos legales contenida en la obra *Código de Comercio y leyes complementarias*, Editorial Civitas, 1991, que es la más actualizada al contener las adecuaciones de las leyes a la normativa europea. El Código de Comercio regula los temas referentes a la documentación de las empresas en el título III, De la contabilidad de los empresarios (artículos 25 al 49). Las leyes de sociedades anónimas y de responsabilidad limitada no introducen innovaciones y se limitan a concretar las disposiciones del Código de Comercio.

3. El Reglamento del Registro Mercantil vigente fue aprobado por el Real Decreto 1784/1986, de 19 de julio (BOE núm. 184 de 31 de julio de 1986) y algunos de sus artículos modificados por el Real Decreto 1597/1989, de 29 de diciembre (BOE núm. 242, de 9 de octubre de 1989).

valor histórico, cultural y de investigación de los fondos empresariales.

A pesar de ello, la experiencia adquirida por el Arxiu Nacional de Catalunya en el ámbito de las grandes y medianas empresas de Cataluña permite formular las siguientes constataciones:

1. En circunstancias normales de ejercicio del negocio, las empresas han sido en general reacias a la destrucción sistemática de los documentos, ya sea por el largo valor probatorio o legal de los mismos, por la influencia de una cierta élite cultural entre los cuadros dirigentes empresariales que han promovido la estima y protección de los archivos, por la inexistencia de un motivo concreto que aconsejara la destrucción o, simplemente, por razones sentimentales.⁴

2. La mayor parte de archivos desaparecidos pertenecen a empresas familiares y a las sociedades comanditarias de vida corta, que han sido precisamente las más expuestas a las discontinuidades e interrupciones del negocio. La pérdida de archivos de empresas familiares afecta particularmente a Cataluña, donde la empresa familiar fue el modelo predominante, y la de los archivos de las sociedades en comandita incide especialmente en las empresas creadas durante las primeras etapas de la industrialización. Las sociedades de responsabilidad limitada y las sociedades anónimas, con estructuras administrativas y órganos de gestión mucho más definidos, han preservado mejor sus archivos de las alternancias generacionales y de las renovaciones de personal.

Sin embargo, la mayoría de las empresas y sociedades distan mucho de contemplar sus fondos documentales históricos como un servicio a la sociedad y a la cultura. Ello redunda en el mantenimiento de los archivos como meros depósitos documentales sin las dotaciones y recursos que aseguren su correcta conservación y accesibilidad. En la relación de las catorce empresas públicas y privadas con archivo organizado, que Teresa Tortella consignó en su informe sobre los archivos empresariales en España, publicado por la *Section on Business and Labour Archives* del ICA el presente año, sólo cuatro de ellas disponen de un archivo abierto al público con un horario regular.⁵

4. En la actualidad, y debido a la disponibilidad de medios informáticos, las empresas han implantado sistemas de gestión documental. Pero muy pocos de estos sistemas integran la documentación histórica, por lo que los documentos anteriores a su implantación siguen sin someterse a tratamiento archivístico alguno.

5. El expurgo incontrolado y extravío de los documentos se ha debido, la mayor parte de las veces, a circunstancias extraordinarias y a rupturas bruscas de la continuidad empresarial como son las quiebras, suspensiones de pagos, regulaciones de empleo, fusiones,

4. Como ejemplo de lo afirmado y a título meramente ilustrativo se pueden citar el caso de cuatro grandes empresas catalanas. La Sociedad Anónima Cros, del sector químico, mantuvo un archivo perfectamente ordenado hasta la desaparición de la empresa a finales de la década de 1980. La Sociedad General de Aguas de Barcelona y Gas Natural, del sector servicios, mantienen en la actualidad sus respectivos archivos a cargo de archiveros profesionales. Algunas empresas de sectores prósperos, como Laboratorios Uriach, han integrado sus archivos en fundaciones culturales de largo alcance.

5. Teresa Tortella, *Business Archives in Spain, Overview of Business Archives in Western Europe*, Edited by Lesley Richmond for Ica Section on Business and Labour Archives, 1996, pp. 31-39.

cambios de titularidad y cambios de ubicación. Es en estos momentos de desmantelamiento de las empresas cuando la inexistencia de un censo de archivos empresariales privados y la falta de medios de la administración para aplicar la legislación protectora del patrimonio documental ha hecho sentir sus efectos con mayor dureza.

La situación actual de los archivos de empresa en Cataluña y España

Hay que esperar a la Constitución Española de 1978, en la cuál resulta clave el artículo 46 que consagra el deber de los poderes públicos de conservar la riqueza del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España, para hallar un fundamento sólido para una legislación más globalizante e integradora de la gran diversidad del patrimonio cultural y, como parte de él, del patrimonio documental y los archivos. Cataluña obtuvo competencia plena en estas materias (artículo 9.5 i 9.6 del Estatuto de Autonomía), que fue desarrollada por la Ley de Archivos de 1985, primero, y más recientemente por la Ley de 30 de septiembre de 1993 del Patrimonio Cultural Catalán. El artículo 19 de esta última norma contiene una de las definiciones más amplias y completas del patrimonio documental, que amplía y perfecciona la contenida en la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985, que en Cataluña tiene el rango de derecho supletorio.

Según la Ley del Patrimonio Cultural Catalán (artículo 19.2.b), forman parte del patrimonio documental de Cataluña, y en consecuencia se incluyen en el régimen general de protección prevista por la propia ley, «los documentos de más de cuarenta años de antigüedad producidos o recibidos, en el ejercicio de sus funciones, por personas jurídicas de carácter privado que realizan su actividad en Cataluña».

Los archivos históricos de las empresas, entendiéndose como tales los de más de cuarenta años de antigüedad, se integran claramente en el patrimonio documental catalán y sus titulares vienen obligados a conservarlos adecuadamente, a permitir su consulta y a aceptar las limitaciones que imponen las leyes españolas y europeas a su comercio y exportación. Subsiste, sin embargo, un vacío legal que se deduce de la comparación de la legislación mercantil, que obliga a la conservación de los documentos durante seis años, con la legislación sobre patrimonio cultural, que protege únicamente los archivos con más de cuarenta años de antigüedad. En el lapsus temporal que va del séptimo año, en que finaliza la obligación de conservar, al cuadragésimo, en que la ley protege la documentación considerada ya histórica, la efectiva preservación de los archivos empresariales sigue dependiendo de la voluntad de la dirección de cada empresa y de los recursos destinados a su conservación. Existe, en consecuencia, un campo inmenso de colaboración entre la administración y los particulares para preservar el legado documental de las empresas.

En el momento actual asistimos a una verdadera toma de conciencia por parte de las administraciones y los funcionarios de los archivos de la importancia de los fondos documentales de las empresas. En este sentido, el proceso descentralizador impulsado por el nuevo estado autonómico y el pleno reconocimiento de la personalidad jurídica del régimen local que se ha desprendido de la misma Constitución, han favorecido la intervención directa de administraciones más cercanas y el desarrollo de políticas de protección y colaboración más eficaces.

Hasta el momento presente dichas políticas se han concretado básicamente en el ingreso de los archivos de empresa, en régimen de depósito, en los centros públicos. Como ha indicado en diversas publicaciones Teresa Tortella, directora del archivo del Banco de España, esta práctica está en sus inicios en el conjunto de España pero ha empezado a dar sus primeros frutos. En el ámbito específico de los archivos de las empresas públicas -fundamentales para entender el desarrollo económico durante el presente siglo- cabe mencionar la actuación del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, que conserva fondos tan importantes como los de las empresas petroleras Enpetrol y Cepsa, y en segundo lugar del Archivo Histórico del Banco de España, que se ha dedicado específicamente a los fondos de carácter financiero.⁶ Estos centros tienen ahora mismo un inmenso campo de trabajo, a la vista de los intensos programas de privatización de los holdings empresariales públicos y de los recientes procesos de fusión del sector bancario. En el ámbito de la empresa privada, son dignas de mención las actuaciones del Archivo General de Indias, que conserva los antiguos fondos de consulados transferidos por el Archivo Histórico Nacional, y del Archivo del Reino de Mallorca, que ha recuperado algunos archivos de empresas navieras.⁷ Diversos archivos provinciales han reunido también una considerable sección empresarial, como el Archivo de Tarragona, que conserva fondos de compañías comerciales a partir del siglo XVIII. Recientemente este centro ha ingresado los fondos de las empresas vinícolas De Muller, que incluyen una interesante colección de imágenes.⁸

La actuación de los archivos municipales y comarcales de Cataluña

La administración municipal, como ha señalado recientemente Albert Taulé, director del Archivo de Sabadell, se ha mostrado sensible a la protección de los archivos empresariales⁹. Dicha actuación forma parte de la revalorización que ha experimentado el patrimonio industrial y técnico en el marco de la vida ciudadana, en general, y de diversos sectores de estudiosos e investigadores de la arqueología industrial. El cierre de empresas más que centenarias, la reconversión de edificios industriales y la reurbanización de barrios enteros, que eran el testimonio vivo del pasado industrial de muchos municipios catalanes, han liberado energías y han posibilitado el desembolso de fondos económicos para la eficaz

6. *Archivo General de la Administración 1969-1994*, Subdirección General de los Archivos Estatales, Madrid, 1995, p. 70.

7. Teresa Tortella, «Business Archives in Spain: an Overview», *Overview of Business Archives in Western Europe*, edited by Lesley Richmond for ICA Section on Business and Labour Archives, Glasgow, 1996, pp. 31-39; y «Gli archivi d'impresa in Spagna», en *Archivi e Imprese. Bolletino di informazioni, studi e ricerche*, 3, Milan, 1991, pp. 61-70.

8. Josefina Cubells Llorens y Javier Herrera Navarro, *Inventario de los fondos comerciales del Archivo Histórico Provincial de Tarragona*, Madrid, 1980. Una visión global de los archivos provinciales se halla en M. J. Urquijo, «Fondos de archivos privados y semipúblicos en los Archivos históricos provinciales», *Boletín del ANABAD*, XXXII, 1-2, Madrid, 1982, pp. 65-70.

9. Albert Taulé i Tello, «Les archives d'entreprise en Catalogne», *La Gazette des Archives*, n° 168, París 1995. Sobre la actuación de los archivos municipales en el campo de recuperación de archivos empresariales, es interesante el dossier «Archivos municipales et patrimoine industrial» contenido en el mencionado número de la Gazette des Archives.

protección de dicho pasado. Nuevas generaciones de archiveros y otros profesionales han conseguido la recuperación y salvaguarda de archivos enteros de las grandes empresas, los han catalogado y por primera vez los han abierto a la consulta pública.

El resultado del esfuerzo realizado por los profesionales de los archivos municipales y comarcales ha sido la protección de un gran número de archivos empresariales. La guía elaborada por el Arxiu Nacional de Catalunya, indica que se conservan fondos de empresa en 26 archivos municipales, 18 archivos comarcales y provinciales y 5 centros que no son propiamente archivos (bibliotecas y museos).

Muchos de dichos centros han podido recuperar únicamente restos de archivos antaño importantes, pero existe un nutrido grupo que ha conseguido reunir fondos coherentes de archivos de las empresas de su demarcación. El archivo de Sabadell, la ciudad lanera por excelencia de Cataluña, ha recuperado fondos tan importantes como los de las empresas Turull, Cuadras i Prim SA, Jenny-Turull SA, Marcet y muchos otros de menor volumen pero significativos en la trayectoria económica de la ciudad. Terrassa e Igualada se han especializado en la industria textil y en la del curtido respectivamente, mientras que Calella y Palafrugell han realizado igualmente una importante tarea de salvamento de archivos de sectores económicos propios, como son el comercio marítimo y la manufactura del corcho. La villa de Flix ha recuperado recientemente el archivo histórico de la Electroquímica de Flix, salvando de esta manera de la destrucción un conjunto documental de valor inestimable para el conocimiento de su propia historia. A estas actuaciones hay que sumar los ya archiconocidos fondos comerciales de los siglos XVII y XVIII conservados por el Institut Municipal d'Història de Barcelona (sobresalen los fondos de la familia Glòria) y la Biblioteca de Catalunya (fondos de Erasme de Gonima y Frasmé de Janer).

En los archivos municipales los fondos de las empresas encuentran un lugar idóneo de conservación y difusión, debido fundamentalmente a la integración en su entorno cultural y a la existencia en los mismos archivos de otros fondos de titularidad pública que guardan estrecha relación con la documentación empresarial.

El Arxiu Nacional de Catalunya y la configuración de una política de recuperación y protección de archivos empresariales

En Cataluña existen, al mismo tiempo, un gran número de empresas y sociedades cuya significación e importancia no puede limitarse al marco estrictamente local o comarcal y ello con independencia de su ubicación geográfica concreta. Estas grandes compañías industriales y comerciales, que han vertebrado la economía catalana y española y que pueden calificarse por su ámbito y significación de «nacionales», presentan complejos problemas técnicos que sobrepasan a menudo los medios limitados de los archivos territoriales. Ello ha aconsejado a la administración autonómica la potenciación de una institución centralizada y especializada en la recuperación y tratamiento archivístico de los archivos de empresa. El gobierno de la Generalitat, sin embargo, incapaz de llevar a término por la limita-

10. Las vicisitudes de dicho archivo fueron narradas por el propio Jordi Nadal en una comunicación presentada al *Primer Congreso sobre archivos económicos de entidades privadas*, organizado en Madrid por el Banco de España el mes de junio de 1982.

ción de recursos una decidida política de especialización de centros, como la realizada por Inglaterra, Italia, Francia y otros países de nuestro entorno, optó por potenciar el nuevo Arxiu Nacional de Catalunya y dotarlo con los medios necesarios para afrontar el reto de obtener y conservar los archivos de las grandes empresas del país. El Arxiu Nacional se ha constituido, pues, en una compleja institución de archivos capaz de atender a la doble función de ser el archivo general de la administración autonómica y archivo histórico de Catalunya con la misión especial de salvar los archivos privados y especialmente los de titularidad empresarial.

La creación del Arxiu Nacional de Catalunya (1980) fue una de las primeras actuaciones de la Generalitat de Catalunya en el despliegue de las competencias en materia de patrimonio documental y de archivos. La creación del Arxiu Nacional, llamado a ser el primer centro y pieza clave de la nueva organización catalana de archivos, tenía su precedente inmediato en el Arxiu General de Catalunya, creado por la Generalitat el año 1936 y que llevó a cabo una meritoria tarea de protección y salvamento de los principales fondos documentales del país durante la guerra civil.

Desde el momento de su creación, el Arxiu Nacional de Catalunya acometió como una labor prioritaria la constitución de un fondo coherente de archivos empresariales y económicos y llevó a buen término una política activa de búsqueda y recuperación de esta parte del patrimonio documental. Con su actividad, el archivo se sumaba a los esfuerzos iniciados por los municipios y llenaba un vacío que fue denunciado en su día por ámbitos tan importantes como el Congreso de Cultura Catalana y que empezaba a hacer mella en sectores representativos de los profesionales implicados. La primera publicación del centro apareció el año 1982 con un título significativo, *Els arxius per a la història del nacionalisme català*, que dedicaba diversos capítulos a los fondos privados y entre ellos a los de las empresas y organizaciones empresariales. Con su actuación, el Arxiu Nacional de Catalunya respondía a la realidad ineludible de ser el principal centro archivístico de la comunidad con mayor trayectoria y tradición industrial del Estado, atendía a uno de los sectores más vitales para el conocimiento de su propia historia y respondía a las demandas del universo cultural y científico interesado y al mismo tiempo a un imperativo legal y de sentido común.

Pero como sucede a menudo, la misma realidad económica empresarial de Cataluña aconsejaba una decidida intervención de la administración. A comienzos de los años ochenta la economía catalana iniciaba la recuperación después de una larga crisis que acabó o amenazaba con terminar la larga vida de empresas centenarias y los planes de reconversión en ciernes pendían sobre sectores económicos, como el textil, que han revestido para la economía catalana el carácter de estructural. Al mismo tiempo, las primeras inversiones masivas de capital extranjero y la toma de posición de grupos multinacionales en empresas familiares o de capital catalán, podían poner en cuestión la pervivencia de los archivos históricos de las sociedades por parte de personas o grupos sin arraigo cultural en el país.

Esta visión de las motivaciones que impulsaron las primeras actuaciones del Arxiu Nacional sería incompleta si no se mencionara un elemento decisivo: en Cataluña, la investigación seria sobre historia de las empresas y la gestión empresarial comenzaba a dar sus frutos. A falta de centros de investigación especializados, como el *Business Archives Council* británico (1934), el *Centre de recherches sur l'histoire des entreprises* de Francia (1955) o la Sociedad alemana para la historia de la empresa (1977), los departamentos de

historia de las universidades catalanas, a partir de la actividad pionera del de Història i Institucions Econòmiques de la Facultat de Ciències Econòmiques i Empresarials de la Universitat de Barcelona, dirigido por el Dr. Jordi Nadal, emprendieron la investigación de la historia empresarial de Cataluña en el doble sentido de historia de las empresas e historia económica a partir de las empresas. Para ello utilizaron los materiales de los registros y archivos públicos (Registro Mercantil, Archivo de Protocolos, Bolsa) y como gran novedad los documentos producidos y conservados por las propias empresas y sociedades mercantiles. La actividad investigadora propició la introducción de profesores y estudiantes en archivos hasta entonces inaccesibles y la toma de conciencia del enorme valor de aquellos depósitos documentales. Como resultado directo de esta intervención se salvaron fondos tan significativos como el de La España Industrial que en la actualidad ha adquirido la consideración de operación emblemática.

La formación del fondo de empresas del Arxiu Nacional de Catalunya

El Arxiu Nacional de Catalunya inició su andadura el año 1981 en unos locales provisionales del Eixample de Barcelona, que habían acogido sucesivamente una institución escolar privada, las rotativas del órgano cenetista «Solidaritat» en el período republicano y las de la prensa del Movimiento durante el régimen franquista. El archivo incorporó, al poco de su nacimiento, los fondos documentales de los periódicos «Solidaridad Nacional» y «La Prensa» y casi inmediatamente los de las editoriales «Nova Terra» y «Als 4 Vents». Estas primeras incorporaciones muestran el interés del Arxiu Nacional en no limitar su política de ingresos de archivos empresariales a los sectores económicos tradicionales de Cataluña (metal, textil) y ampliar su radio de acción al amplio abanico de empresas del mundo editorial, de la cultura y el ocio, seguramente poco relevantes en términos económicos pero fundamentales para Cataluña en términos culturales y de identidad.

El año 1983 contempló el ingreso de dos fondos emblemáticos: La España Industrial y la Maquinista Terrestre y Marítima. El 21 de abril de aquel año, y después de un largo peregrinaje, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona cedió en depósito al Arxiu Nacional de Catalunya el archivo histórico de La España Industrial, que las gestiones del profesor Jordi Nadal habían podido salvar del derrumbe de la gran empresa textil fundada el año 1847.¹⁰ La trayectoria del archivo de la Maquinista Terrestre y Marítima constituye un caso paradigmático de las vicisitudes experimentadas por los archivos empresariales de Catalunya. Esta gran empresa de maquinaria industrial y construcción metalúrgica, la primera de España, cerró su factoría del barrio de la Barceloneta el año 1964. La dirección de entonces realizó un arduo trabajo de ordenación e inventario de su patrimonio histórico, que tuvo como resultado la cesión en depósito de una parte del archivo técnico y contable a la Biblioteca de Catalunya y al Archivo de la Corona de Aragón. Posteriormente, y ante la necesidad de desalojar los locales de la Biblioteca de Catalunya para instalar en ellos el Institut d'Estudis Catalans, la empresa tomó la decisión de concentrar sus archivos en el nuevo Arxiu Nacional de Catalunya, trabajo que ha concluido recientemente gracias a la disponibilidad de Gec Alstom Transporte, empresa sucesora de la Maquinista. Para tener una idea de la importancia y volumen de estos dos archivos, basta decir que La España Industrial ocupa más de 300 metros lineales de documentación y que

el archivo de la Maquinista Terrestre y Marítima está formado, grosso modo, por 550 volúmenes de contabilidad, 2.600 legajos de expedientes y correspondencia técnica, 2.000 cajones y tubos de planos y un número indeterminado de imágenes en diversos soportes que con facilidad superan las 10.000 unidades.

Consolidada su sección de archivos empresariales con las operaciones mencionadas, el Arxiu Nacional de Catalunya se propuso ampliar su actuación a los diversos sectores económicos del país. En el bienio 1984-1985 ingresaron tres fondos de consideración: los de las empresas Castañer (siglos XVIII y XIX) y Riva y García (siglos XIX y XX), representativas del sector comercial que dio origen al gran capital en Cataluña, y el considerable archivo de Manufacturas Sedó, una de las empresas textiles más importantes y conocidas del país.

El año 1989 el Arxiu Nacional ingresó un fondo que se consideraba básico para el estudio de la economía catalana y de la actividad empresarial, aunque no era propiamente un archivo de empresa. Se trataba de los 2.500 libros registro de las operaciones mercantiles y de bolsa de los corredores de comercio de Barcelona, con un arco cronológico que se iniciaba a finales del siglo XVIII hasta la década de 1950 de nuestro siglo. En el ingreso de dicho archivo participó nuevamente la Universidad de Barcelona.

El año 1991 dio paso al período más prolífico del Arxiu Nacional de Catalunya. Los elementos claves de esta etapa han sido la atención del centro hacia nuevos sectores y el diseño de campañas sistemáticas de captación de fondos. Los principales resultados fueron los siguientes:

1. La consolidación de la sección de fondos de la industria textil, particularmente del sector algodonero, con la campaña de recuperación de archivos de las empresas de las grandes cuencas fluviales del Llobregat y del Ter. Así se salvaron de la destrucción los archivos de las sociedades Viladomiu, Manufacturas Burés SA, Hilaturas Forcada SA, Manufacturas Valls SA y Almeda Alamany SA. Dichas actuaciones continúan en la actualidad registrándose nuevos ingresos, entre los cuales destacan los fondos de Hilaturas Gossypium SA, Ter Industrial SA, Ignacio Font SA y Tecla Sala.

2. El acrecentamiento de los fondos del sector metalúrgico, gracias al ingreso de archivos tan significativos como los de Macosa (1882-1979), la fundición creada por la familia Girona, y los de la Farga Lacambra (1886-1981).

3. La insistencia en la línea de recuperación de empresas de inversión y comercio internacional para dar continuidad a los primitivos ingresos de Riva y García y Castañer. A partir de 1991, el Arxiu Nacional de Catalunya se hizo cargo de los importantísimos fondos de la Compañía General de Tabacos de Filipinas (1881-1987), considerada la primera multinacional española dedicada a la manufactura de productos agrícolas y al comercio de ultramar. Más recientemente han ingresado los archivos de diversas empresas de importación de coloniales y materias primas de gran interés para las relaciones económicas de Cataluña con el sur de España, el norte de África y los países de América: Plandiura y Carreras SA (1900-1982), la Azucarera Motrileña SA (1914-1977) y la Compañía Española de Fomento en África (fundada en 1912).

4. El inicio de una sección destinada a la industria eléctrica, desde las fases iniciales de producción y distribución de la electricidad hasta la industria de fabricación de equipamientos y maquinaria. El primer paso fue el depósito, por parte de FECSA, de los archivos de las

antiguas compañías Riegos y Fuerza del Ebro SA (la Canadiense), Energía Eléctrica SA, Compañía Barcelonesa de Electricidad e Hidroeléctrica del Segre SA, en los cuales ocupa un lugar destacado el archivo fotográfico. La sección tomó cuerpo definitivamente con el ingreso del archivo histórico de la alemana Siemens SA, integrado por 370 metros lineales de documentación y un gran número de planos y croquis de motores eléctricos desde finales del siglo XIX hasta nuestros días.

5. El ingreso en régimen de depósito de los fondos históricos de la Sociedad Anónima Cros y de la Sociedad Española de Carburos Metálicos, sociedades ambas que tienen sus orígenes en los primeros años del presente siglo, ha dado origen recientemente a una sección especializada en el sector químico.

6. El Arxiu Nacional ha dado continuidad a la política de especial protección de los archivos de empresas culturales y editoriales. Una actuación importante fue la identificación el año 1993 del archivo de la empresa editora del desaparecido periódico El Diluvio, que había ingresado en el Arxiu Nacional de Catalunya con la documentación histórica de la administración penitenciaria de Barcelona. Posteriormente el Arxiu Nacional ha recibido la donación de los fondos documentales de la Editorial Teide y del Hogar del Libro.

Como resultado de su actividad, el Arxiu Nacional de Catalunya ha constituido un fondo empresarial de gran coherencia y utilidad para la investigación. Las empresas que tienen sus archivos o una parte significativa de ellos en el Arxiu Nacional de Catalunya se aproximan ya a las 70, sin contar el número mucho mayor de sociedades menores, filiales y participadas, cuyos fondos se integran en el archivo de la empresa principal y no se han contabilizado a efectos estadísticos. Para dar un ejemplo de la importancia de dichas sociedades menores, basta mencionar el caso del archivo de la Compañía General de Tabacos de Filipinas (150 metros lineales y 13.000 fotografías), dentro del cual se han podido identificar los fondos de ocho empresas asociadas con personalidad jurídica plena.

El conjunto de fondos empresariales sobrepasan los 3.000 metros lineales de documentación, más unas 300.000 imágenes de diversos tipos y soportes y medio millón de planos y documentos gráficos. Este volumen indica por sí mismo los problemas de manejo y gestión técnica de la documentación empresarial.

En el fondo empresarial están representados diversos sectores de la economía catalana contemporánea, pero no todos. Destacan en cantidad y cualidad las empresas textiles, fundamentalmente del sector algodonero (34% del total), seguidas de las empresas de los sectores metalúrgico (20%), editorial (15%), electricidad y maquinaria eléctrica (13%), colonial y comercio exterior (7%) y curtido de la piel (1%).

Valoración del fondo de empresa del Arxiu Nacional de Catalunya, problemas y perspectivas de futuro

Debe valorarse positivamente el trabajo realizado en estos últimos años, pero resulta evidente que aún queda mucho por hacer en el terreno de la salvaguarda y recuperación de archivos empresariales. Los retos que tiene planteados el Arxiu Nacional de Catalunya y cualquier centro que se plantee la protección de archivos de empresas privadas se podrían resumir en los siguientes puntos:

1. En primer lugar, persisten numerosos sectores de actividad económica inexplorados, en los cuales la recuperación de fondos originales constituye una necesidad para la investigación y una prioridad para los profesionales de los archivos. No se conservan, por ejemplo, archivos de empresas de la construcción, de la industria minera, de la producción papelería o del sector farmacéutico, como tampoco de empresas agrícolas o del cada día más importante sector de los servicios. Destacaría particularmente la urgencia de investigar la situación de los archivos bancarios y financieros, que revisten vital importancia para la historia económica de Cataluña. La inmersión en este sector tiene una especial dificultad a causa de las fusiones y absorciones de la mayor parte de entidades autóctonas catalanas por parte de entidades españolas, que han causado probablemente el éxodo o la desaparición de gran parte de la documentación histórica. En cualquier caso, la penetración en el sector financiero exige ineludiblemente un trabajo de investigación sobre las vicisitudes y destino final de sus archivos.

2. Pero más allá de la necesidad de ampliar las tareas de búsqueda y recuperación de archivos privados hacia terrenos vírgenes y poco conocidos, creo que los esfuerzos deben dirigirse también al logro de una mayor intensidad del rastreo. La experiencia del Arxiu Nacional de Catalunya muestra una atención preferente a los archivos de fábrica, es decir, a los depósitos documentales producidos y conservados *in situ* por la actividad industrial. Estos archivos tienden a conservar documentación de gestión y producción, de carácter reiterativo y rutinario, y si hay suerte pueden rescatarse las largas series de contabilidad. Se trata de una documentación más que interesante para la historia basada en métodos cuantitativos, para el conocimiento de los procesos técnicos y de producción e incluso para el conocimiento de las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera. Si además se puede salvar la documentación de las colonias de trabajadores de las fábricas, la investigación adquiere el carácter de fundamental para múltiples aspectos de la historia social y local de pueblos y comarcas.

Sin embargo, son más difíciles de obtener los archivos centrales de las empresas, conservados directamente por los empresarios o sus herederos y por los órganos de gobierno de las compañías en sus sedes sociales urbanas. Estos fondos incluyen la documentación del gobierno de la sociedad (libros de actas, escrituras de propiedad, constitución de la sociedad, ampliaciones de capital, relaciones con los organismos oficiales, correspondencia de dirección) y reflejan la auténtica gestión empresarial -la alta dirección-. La mayor parte de estos documentos son retenidos por los propietarios de las empresas y, si no se destruyen, con el tiempo acaban olvidados en domicilios particulares o despachos de difícil acceso. Intentar superar la actual fase de la búsqueda de los archivos de fábrica para fijar la atención en los archivos de empresa, y de éstos a los archivos de los empresarios, penetrando en el ámbito vedado de los archivos personales y familiares, es un programa interesante y alentador.

3. En tercer lugar, para hacer historia de la empresa con rigor es necesario trascender incluso del ámbito estricto de los archivos de fábrica y de empresa y poner a disposición de la investigación otra clase de documentos relacionados. Hacia esta dirección se orienta el Arxiu Nacional de Catalunya cuando ha ingresado fondos que no son de empresa en sentido literal pero contienen información importante para escribir historia empresarial y económica. Me refiero al anteriormente mencionado archivo de los corredores de comercio de Barcelona y a otros de carácter gremial y asociativo. Recuperar fondos de organizaciones

empresariales, como los de la Asociación de Fabricantes de Harina de la Provincia de Barcelona, que ingresó el año 1995, o de sindicatos y federaciones sindicales, es de suma importancia para la historia de los grupos y clases sociales que confluyen en la empresa. Dentro de estos últimos, el Arxiu dispone de los fondos de la federación de contra maestres textiles «Radium», cuyos orígenes se remontan a la década de 1920, y del más reciente sindicato USOC.

La actuación del Arxiu Nacional de Catalunya ha posibilitado la floración y apertura a la investigación de un gran número de fondos privados relacionados con la empresa y su entorno y se ha sumado a los esfuerzos de otros centros de archivo de titularidad pública. El momento actual requiere la colaboración de las diversas administraciones y profesionales implicados para consolidar lo ya iniciado y evitar la pérdida de un gran número de archivos amenazados por los cambios económicos acelerados que afectan continuamente el tejido industrial.

Hace falta también reflexión sobre los problemas que plantean los archivos empresariales, desde los problemas jurídicos relacionados con el ingreso a menudo anárquico de los fondos y su falta de titularidad aparente, hasta los problemas derivados de la identificación, descripción y evaluación de los documentos. De entre ellos destacaría los problemas de comprensión de los fondos. El archivero se encuentra a menudo con la necesidad de entender y describir gran variedad de documentos de naturaleza jurídica, económica, contable o técnica sin tener la preparación suficiente. Hacen falta a menudo recursos propios de otras áreas de conocimiento y de otros campos profesionales, tanto del ámbito de las ciencias sociales como del ámbito de la ingeniería y de las ciencias empresariales y técnicas. El adecuado tratamiento de los archivos de empresa debería llevar a un mayor diálogo interdisciplinar entre archiveros, historiadores y representantes de otras ramas científicas y profesionales.

Finalmente, y antes de terminar, me permito efectuar una última consideración de carácter estrictamente personal. La labor desarrollada en el Arxiu Nacional de Catalunya en el terreno concreto de la recuperación, tratamiento y difusión de los archivos de empresa es de una riqueza impresionante. Los contactos y relaciones con las diferentes personas y entidades que han colaborado en el proyecto y las vivencias provocadas por la multitud de episodios y anécdotas acontecidos a lo largo de este tiempo, me han acercado a la realidad histórica de Cataluña y han elevado mi trabajo a la categoría de experiencia realmente vivida. Solo me queda constatar la gran valía profesional de mis compañeros y la dedicación de los trabajadores del Arxiu Nacional de Catalunya a este proyecto apasionante.

Relación de los fondos de empresa del Arxiu Nacional de Catalunya

Nombre de la empresa	Actividad industrial	Cronología	Metrage (ml.)
Almeda Alamany y Cía, S.A.	Textil	1865-1970	15,82
Andreu Rosa, S.A.	Comercial	1877-1960	8,9
Arsenal Civil de Barcelona	Metalurgia y maquinaria industrial	1891-1930	0,10
Azucarera Motrileña, S.A.	Alimentación	1914-1977	9,23
Joaquin Bandés	Textil	1883-1956	16,91
Barcelona Traction, Light and Power Company, Limited	Producción de electricidad	1958-1970	6,38
Brangulí	Profesional/ Fotógrafo	1902-1991	1,65
Burés, S.A.	Textil	[1875-1990]	397,31
Buxeres, S.A.	Comercio exterior/ Coloniales	1941-1982	1,86
Can Mateu	Comercial	1870-1980	30
Castañer	Textil	1718-1957	13,88
Charoles «Carlos le Bouef»	Curtido de piel	1927-1953	0,71
Comercial García-Munté, S.A.	Minería	1942-1973	2,52
Comercial Viladomiu, S.A.	Textil	1956-1989	7,96
Compañía Española de Fomento en África, S.A.	Comercial	1910-1952	5,16
Compañía Trasatlántica	Transporte marítimo	1888-1967	0,30
Consultorio de Administración Local	Profesional/ Abogacía	1943-1947	5,39
Cooperativa La Rubinenca	Comercio	1893-1961	8,9
Cuadras i Prim, S.A.	Textil	1902-1951	0,42
Ramon Cunill (empresa de madera)	Aprovechamiento forestal	1942-1955	1,17
El Diluvio	Editorial/Prensa	[1879-1939]	39,78

Nombre de la empresa	Actividad industrial	Cronología	Metrage (ml.)
Discos «Als 4 Vents» i «Cactus»	Fonográfica	1969-1985	9,92
Editorial Nova Terra i Oriflama	Editorial	1953-1980	6,82
Editorial Teide, S.A.	Editorial	1943-1985	15
Elizalde	Automoción	1910-1969	0,33
La España Industrial	Textil	1847-1966	362,37
Espumosos Santacana Roig	Vinícola	[1940-1950]	1,68
E. y S. Pujol i Xicoy, S.A.	Equipos industriales	1921-1970	0,50
Farga Lacambra	Metalurgia	1886-1981	206,54
Ferrocarril de Monistrol-Montserrat	Transporte público	1900-1957	0,23
Filatures Marquet, S.A.	Textil	s. XX	12
Forces Elèctriques de Catalunya, S.A.	Producción de electricidad	1890-1990	58,27
Fuerzas Hidroeléctricas del Segre, S.A.	Producción de electricidad	1896-1985	26
Fundición Dalia, S.A.	Metalurgia	1929-1979	5
Hilaturas Forcada, S.A.	Textil	1910-1989	7
El Hogar del Libro, S.A.	Editorial	1940-1990	250
Ignacio Font, S.A.	Textil	s. XX	7
Industria Linera, S.A.	Textil	1857-1936	0,53
Industria Textil Tomás, S.A.	Textil	1914-1980	1
Laboratori General d'Assaigs i Investigacions	Control de calidad y reglamentación	des de 1907	74,7
Macosa-Material y Construcciones, S.A.	Metalurgia	1882-1979	136,34
Manufacturas Sedó, S.A.	Textil	1841-1985	147,5
Manufacturas Soldevila, S.A.	Textil	[1920-1970]	10
Manufacturas Valls, S.A.	Textil	[1877-1991]	65,67
Manufacturas Viladomiu, S.A.	Textil	1896-1977	10

Nombre de la empresa	Actividad industrial	Cronología	Metrage (ml.)
Maquinista Terrestre y Marítima, S.A.	Metalurgia	1855-1964	302,42
Mata y Pons, S.A.	Textil	1908-1936	0,17
Metales Ivern, S.A.	Comercialización de metales no férricos	1945-1990	24
Mútua Escolar Blanquerna	Enseñanza	1923-1939	0,84
Plandiura y Carreras, S.A.	Comercio exterior/ Coloniales	1900-1982	7,72
Prudencio Cobo, S.A.	Curtido de piel	1920-1990	6,66
Renart i Cia.	Arte religioso	1900-1937	1,20
Riegos y Fuerzas del Ebro, S.A.	Producción de electricidad	1935-1958	0,22
Eduard Rifà i Anglada	Material electrónico	1924-1938	0,41
Riva i Garcia	Comercio exterior/ Coloniales	1900-1942	34,38
Salvat, S.A.	Editorial	1898-1975	8,70
Serra i Balet	Textil	1917-1982	4,20
Josep Serra i Xampeny	Cerrajería	1937-1992	2,52
Serrahima	Profesional / Abogacía	1859-1978	20
Sert Hermanos	Textil	1898-1936	0,10
Siemens, S.A.	Material eléctrico y electrónico	1898-1975	370
Sociedad Anónima Cros	Químico	s. XX	26
Sociedad Anónima de Industrias Mixtas	Textil	1920-1942	0,10
Sociedad Minas de Aller	Minería	1880-1892	0,30
Solidaridad Nacional i La Prensa (Prensa del Movimiento)	Editorial / Prensa	1940-1982	143,20
Tabacos de Filipinas, S.A.	Comercio exterior/ Alimentación/Coloniales	1881-1989	152,56
Ter Industrial, S.A.	Textil	s. XX	35

Nombre de la empresa	Actividad industrial	Cronología	Metraje (ml.)
Torres & Cía-Viladomiu e Hijos	Textil	1855-1896	4,23
Les Tramways de Barcelona, Sociéte Anonyme	Transporte público	1906-1931	0,11
Serapi i Ramon Viñals	Textil	1901-1931	0,11
Jorge Viñuales Aturia	Obras públicas	1944-1969	17,24